

La situación social de los jóvenes en situación de pobreza y
vulnerabilidad social

Coordinación General

Lic. Irene Novacovsky

Equipo de trabajo:

**Lic. Victoria Arinci; Lic. Mabel Ariño; Lic. Luciana Castronuovo; Lic. Laura Guardia; Lic. Claudia Stilman, Lic.
Naomi Wermus**



Buenos Aires
Gobierno de la Ciudad

INDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS	3
2. EL ENTORNO FAMILIAR DE LOS JÓVENES	4
3. DESIGUALDADES EDUCATIVAS.	6
3.1. CONDICIÓN DE ASISTENCIA E INSERCIÓN AL MERCADO DE TRABAJO.	7
3.2. REZAGO ESCOLAR.....	8
4. MATERNIDAD, JUVENTUD Y ESCOLARIDAD	9
5. EL COMPONENTE ESTUDIAR ES TRABAJAR	11
6. MERCADO DE TRABAJO	12
6.1. PARTICIPACIÓN EN EL MERCADO DE TRABAJO	13
6.2. EL EMPLEO DE LOS JÓVENES.....	15
7. SALUD.....	16
8. SINTESIS.....	17
9. ANEXO.	18

1. Introducción

El pasaje a la adultez constituye así un cambio de rol y de responsabilidades como así un proceso en el cual están implicados diversos ámbitos: el biológico-fisiológico, el psicosexual, el cognitivo, el interpersonal y el social. Es decir, se inician y se desarrollan los cambios fisiológicos de la pubertad, y se adquiere la capacidad reproductiva; las personas definen su identidad juvenil frente a sus pares de edad; alcanzan cierto grado de autonomía respecto de las figuras parentales y socialmente aumenta progresivamente la presencia del trabajo productivo en la vida cotidiana.

El presente documento aborda las problemáticas específicas de la juventud de los beneficiarios del Programa Ciudadanía Porteña (PCP) y el componente Estudiar es Trabajar (EET) a raíz de los resultados de la Encuesta a Beneficiarios PCP (EHB PCP) que se realizó en el marco de la Encuesta Anual a Hogares perteneciente a La Dirección de Estadística y Censos del GCBA durante el mes de febrero de 2011. *Se utiliza esta encuesta por considerarse representativa de la población en situación de pobreza y vulnerabilidad social de la Ciudad de Buenos Aires.* Actualmente el programa Ciudadanía Porteña (CP) beneficia a casi la totalidad de los hogares en situación de pobreza: alcanza a casi 57.967 beneficiarios y a 223.452 mil personas¹ Para enriquecer el estudio se realizará un análisis comparativo de los jóvenes pertenecientes a hogares beneficiarios del PCP y los jóvenes de la Ciudad. Para este último grupo se contó con la base de la EAH realizada en octubre – diciembre de 2010.

2. Características demográficas

Actualmente el Programa Ciudadanía Porteña alcanza a 61,8 mil hogares y a más 235 mil personas en situación de pobreza y vulnerabilidad social. Entre los beneficiarios, el 18,5% tienen entre 18 y 29 años (43,5 mil jóvenes).

Cuadro 2: Población total y joven beneficiarios del Programa Ciudadana Portela y total de CABA según zona. Ciudad de Buenos Aires, 2011.

Zona	Beneficiarios del PCP				Ciudad de Buenos Aires			
	Población total	Total jóvenes	18 a 24 años	25 a 29 años	Población total	Total jóvenes	18 a 24 años	25 a 29 años
TOTAL	100	18,5	12,6	5,9	100	19,5	11,6	7,9
A (Comunas: 2, 12, 13 y 14)	4,4	3,5	3,7	2,9	29,2	31,0	31,0	31,0
B (Comunas 1 y 3)	13,8	13,8	14,2	13,1	13,3	16,2	16,5	15,8
C (Comunas 4 y 8)	41,9	46,0	45,9	46,1	14,2	13,9	13,6	14,4
D (Comunas 9, 10 y 11)	16,5	14,5	15,0	13,4	17,6	15,3	15,1	15,7
E (Comunas 5, 6, 7 y 15)	23,4	22,2	21,2	24,5	25,7	23,5	23,8	23,1
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia –UIMyE– en base a EAH PCP 2011- DGEyC.

Los jóvenes habitan principalmente en las zonas Norte (A) y Centro (E) de la Ciudad, que constituyen las áreas más densamente pobladas. En cambio, la distribución geográfica de los jóvenes beneficiarios difiere del conjunto de jóvenes porteños, la mayoría se concentran en la zona Sur de la Ciudad (Boca;

¹ Datos correspondientes a mayo 2012.

Barracas; Parque Patricios; Nueva Pompeya; Villa Soldati; Villa Riachuelo; Villa Lugano). Este aspecto da cuenta de la fuerte separación espacial que presenta la Ciudad, segregando territorialmente a la población en situación de pobreza.

En la Ciudad, la relación de masculinidad señala una preponderancia de mujeres respecto de la cantidad de varones, con excepción de la zona E donde se invierten las proporciones, y la B en la cual se equiparan. Por el contrario, entre los beneficiarios se observa una preponderancia de varones, acentuándose esta tendencia en las zonas D y E.

Cuadro 3: Población de 18 a 29 años beneficiaria del PCP y de la Ciudad de Buenos Aires. Relación de masculinidad por zona. Ciudad de Buenos Aires, 2010/2011.

Zonas	Relación de Masculinidad	
	Beneficiarios	Ciudad de Buenos Aires
Total	105	96
A	99	91
B	99	100
C	100	97
D	132	88
E	107	106

Fuente: Elaboración propia –UIMyE– en base a EAH PCP 2011 y EAH 2010, DGEyC.

2. El entorno familiar de los jóvenes

Casi la totalidad de los jóvenes residentes en la Ciudad de Buenos viven en un marco familiar, sean o no beneficiarios de PCP, con excepción de los que tienen entre 25 y 29 años donde para el conjunto de la Ciudad el peso de los que se independizan de sus familias y conforman hogares unipersonales es mayor (16,2%), tendencia que no se reproduce entre los jóvenes beneficiarios donde este porcentaje apenas alcanza al 1,7%

Los jóvenes de entre 18 y 24 años del total Ciudad viven, un 44.5%, en familias nucleares completas, es decir, en aquellas conformadas por un jefe², su cónyuge y sus hijos y el 10,4% aparte del núcleo completo viven con otros parientes o no del hogar. En cambio, entre los jóvenes de este mismo tramo etéreo de hogares beneficiarios, este porcentaje desciende al 32,4% en hogares nucleares completos y se incrementa un poco pasando al 12% en aquellos con núcleo completo extendido/compuesto.

El ámbito familiar en el que se desarrollan los beneficiarios del PCP difiere significativamente del entorno familiar del conjunto de los jóvenes de la Ciudad. La incidencia de los hogares monoparentales y de las familias extensas resulta mucho más alta respecto del conjunto de jóvenes de la Ciudad, sobre todo entre aquellos que tienen entre 18 y 24 años.

Estas características diferenciales dan cuenta de las condiciones familiares de extrema vulnerabilidad de los jóvenes del PCP, que en su pasaje hacia la adultez encuentran dificultades para el acceso a su propia vivienda y la conformación de un hogar propio, independiente de sus padres.

² La definición de jefe de hogar es subjetiva: "la persona reconocida como tal por los demás miembros del hogar".

Cuadro 4: Población de 18 a 29 años beneficiaria del PCP y de la Ciudad de Buenos Aires. Distribución (%) según tipo de hogar en el que residen. Ciudad de Buenos Aires, 2010/2011.

Tipo de hogar	18 a 24 años		25 a 29 años	
	CABA	Beneficiarios PCP	CABA	Beneficiarios PCP
Unipersonal	7,0	0,6	16,2	1,7
Multipersonal no familiar	2,4	0,0	1,8	0,0
FAMILIARES	90,6	99,4	82,0	98,3
Nuclear completo	44,5	32,4	49,9	46,7
Nuclear incompleto	18,5	41,9	9,7	29,2
Extendido o compuesto con núcleo completo	10,4	12,0	7,9	13,1
Extendido o compuesto con núcleo incompleto	5,1	12,6	4,8	9,2
Multipersonal familiar	12,2	0,4	9,7	0,0
Total	100	100	100	100

Nota: ¹ Los hogares unipersonales están conformados por una sola persona.

² Los hogares multipersonales no familiares están integrados por personas no emparentadas entre sí.

³ Los hogares familiares están compuestos por: a) hogares de familia nuclear completa (jefe/a y cónyuge con hijos), b) hogares de familia nuclear monoparental (un solo cónyuge con hijos), y c) hogares de familia extensa y/o compuesta con núcleo completo (están presentes en el hogar el núcleo conyugal del jefe/a de hogar y otros integrantes parientes o no parientes del jefe de hogar. d) hogares de familia extensa y/o compuesta con núcleo incompleto (están presentes en el hogar sólo el jefe/a de hogar y otros integrantes parientes o no parientes del jefe de hogar) e) Hogares en los que al menos un miembro es pariente del jefe/a de hogar sin pertenecer al núcleo primario.

Fuente: Elaboración propia –UIMyE– en base a EAH PCP 2011 y EAH 2010, DGEyC.

Como venimos señalando, la situación de vulnerabilidad y exclusión genera que los jóvenes beneficiarios del Programa tiendan a permanecer por más tiempo en el hogar, junto a algunos de sus progenitores. Mientras en el conjunto de la Ciudad, aproximadamente dos de cada diez jóvenes de entre 18 y 24 años ha conformado su propio hogar, entre los jóvenes del mismo tramo etéreo que integran el programa sólo el 6,6% conformó un hogar independiente, en tanto que ocho de cada diez continúan viviendo con al menos uno de sus padres. Por lo cual, el inicio de una nueva vida fuera del vínculo familiar primario se observa en la reducción en la participación de los hijos en el hogar, tendencia más intensa entre los jóvenes porteños que en el universo de jóvenes beneficiarios.

Cuadro 5: Población de 18 a 29 años beneficiaria del PCP y de la Ciudad de Buenos Aires. Distribución (%) por posición en el hogar. Ciudad de Buenos Aires, 2010/2011

Relación de parentesco	Beneficiarios PCP		Ciudad de Buenos Aires	
	18 a 24	25 a 29	18 a 24	25 a 29
Jefe	4,2	38,0	14,9	36,5
Cónyuge	2,4	17,7	6,3	20,0
Hijo/hijastro	83,1	32,0	63,9	35,1
Otro	10,2	12,3	14,9	8,4
Total	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia –UIMyE– en base a EAH PCP 2011 y EAH 2010, DGEyC.

Por su parte, para el grupo de jóvenes de 25 a 29 años, los pesos relativos tienden a ser similares entre la población joven general y la beneficiaria. En ambos casos más de la mitad de los jóvenes ocupa una posición en el núcleo del hogar y sólo alrededor de un tercio continúa en la posición de hijo del jefe del hogar, lo cual parece indicar que han iniciado su autonomía respecto de la familia de origen, sea porque viven solos o en arreglos no familiares, o debido a que han iniciado su propio proyecto conyugal.

3. Desigualdades educativas.

Los jóvenes de 18 a 29 años se encuentran en una situación que los posiciona ante distintas alternativas respecto de la continuidad de los estudios y la incorporación al mercado de trabajo, sin embargo también existe el riesgo de que no logren insertarse eficazmente en ninguna de ambas esferas.

La situación de los beneficiarios del PCP en el tramo de edad de 18 a 24 años resulta particularmente vulnerable, la permanencia en el sistema educativo de estos jóvenes hasta finalizar el nivel medio, y la finalización del mismo, una vez superada la edad teórica de terminalidad de nivel medio, constituyen importantes desafíos en contextos de pobreza, como los que afectan a éstos jóvenes.

Del total de jóvenes beneficiarios del PCP, apenas un tercio ha logrado finalizar los estudios secundarios, la mayoría interrumpió su escolarización una vez iniciada la escuela media, es decir que si bien el acceso a la misma está generalizado, la probabilidad de finalizar este nivel resulta un gran desafío para esta población, que en su mayoría no logra cumplimentar los 13 años de escolarización obligatoria, según lo establece la Ley 898 en el ámbito de la Ciudad de Buenos Aires. Esta situación contrasta fuertemente con el conjunto de jóvenes de la Ciudad, donde casi el 78% ha logrado completar el nivel medio.

A pesar de los bajos niveles de escolarización entre los beneficiarios la brecha de género³ señala una situación favorable a las mujeres, más de un tercio finalizó el nivel medio, proporción que se reduce a un poco más de un cuarto entre los varones. La misma situación se observa en el conjunto de jóvenes porteños, las mujeres logran mayores credenciales educativas, aproximadamente el 82% de las mujeres finalizaron el nivel medio, proporción que se reduce al 73% entre los varones.

Respecto al acceso al nivel superior apenas uno de cada diez jóvenes beneficiarios logra incorporarse, situación que contrasta fuertemente con el conjunto de jóvenes de la Ciudad: seis de cada diez inician estudios superiores.

En síntesis, si bien la escolarización se ha extendido a nivel general en toda la Ciudad a lo largo de las últimas décadas, especialmente entre las mujeres; para los jóvenes beneficiarios del PCP la permanencia y promoción dentro del sistema educativo formal constituye un importante desafío que algunos logran concretar.⁴

Los indicadores señalan la fuerte desigualdad educativa existente entre los jóvenes de la ciudad, mientras los beneficiarios del PCP se encuentran fuertemente excluidos de la terminalidad de la escuela media y por ende ven restringido el acceso al nivel superior, en el conjunto de la Ciudad la mayoría de los jóvenes acceden a estudios superiores. Coexisten de esta manera en un mismo territorio geográfica, situaciones educativas muy diversas.

³ Brecha de género: es la diferencia proporcional entre indicadores –tasas o porcentajes– correspondientes a mujeres y varones en determinada categoría. Para la mayoría de los indicadores se calcula como el cociente entre el valor de las mujeres respecto al correspondiente a los varones.

⁴ Para ampliar la información respecto del impacto del programa Ciudadanía Porteña en los aspectos educativos se recomienda el documento “Grandes Logros del Programa Ciudadanía Porteña: resultados de la segunda evaluación” http://estatico2.buenosaires.gov.ar/areas/des_social/evaluacion_programas/informes_condiciones_vida/Segunda_evaluacion_CP.pdf

La educación, considerada uno de los motores para la reducción de la desigualdad social, enfrenta así un importante desafío: la retención y promoción educativa de los sectores más vulnerables. La educación pública, se constituye en este contexto, en una herramienta indispensable para superar las fuertes desigualdades en el contexto de la ciudad.

Cuadro 6: Población de 18 a 29 años beneficiaria del PCP y de la Ciudad de Buenos Aires. Distribución (%) según máximo nivel de instrucción alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2010/2011

Máximo nivel de instrucción alcanzado	Beneficiarios PCP			Ciudad de Buenos Aires		
	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer
Hasta primaria incompleta	5,9	7,7	4,1	1,0	1,0	1,0
Primaria completa	12,0	12,5	11,6	3,1	3,4	2,7
Secundaria incompleta	46,2	50,7	41,5	17,9	22,2	13,9
Secundaria completa	22,5	18,6	26,6	15,7	17,3	14,2
Superior in completo y más	13,3	10,5	16,2	62,2	56,1	68,2
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia –UIMyE– en base a EAH PCP 2011 y EAH 2010, DGEyC.

3.1. Condición de Asistencia e inserción al mercado de trabajo.

La educación obligatoria se ha extendido, y la escolarización de al menos doce años, constituye una meta ineludible, sin embargo en la Ciudad de Buenos Aires, los sectores más vulnerables están lejos de cumplirla. Si bien son múltiples los factores que intervienen en las dificultades para la finalización del nivel medio, la situación de pobreza y la incorporación temprana al mercado de trabajo constituyen dos elementos que empujan al abandono de la escuela media.

Las desigualdades sociales tienen su correlato en las trayectorias educativas de los jóvenes; y esto se manifiesta en los diferentes niveles de asistencia e inserción en el mercado de trabajo, que se detallan a continuación.

Si bien, un grupo importante (47,7%) de los jóvenes de 18 a 24 años beneficiarios del PCP se encuentran insertos en el sistema educativo, en comparación con los niveles de asistencia del conjunto de jóvenes de esa edad de la CABA (60,5%), es notablemente inferior. Estos valores indican que los jóvenes beneficiarios de este tramo etáreo se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad que el conjunto jóvenes de la Ciudad.

Entre los jóvenes de 25 a 29 años las posibilidades de mantener el trabajo y la escolaridad de manera simultánea constituye una de las principales disyuntivas a enfrentar. Mientras que un 24,9% de los jóvenes de la Ciudad combina el estudio con la inserción en el mercado de trabajo, entre los jóvenes de PCP esta cifras apenas alcanzan al 3,9%.

Así mismo, es notable la proporción de las mujeres jefas de hogar o cónyuges beneficiarias PCP de dicho tramo etáreo que se mantienen inactivas y que no se encuentran estudiando. Las mismas superan en 15 puntos a las jóvenes de la Ciudad que se encuentran en la misma situación.

El trabajo constituye la actividad más generalizada de los jóvenes mayores tanto para el conjunto de la Ciudad (84,5%) como entre los beneficiarios (58,5%), sin embargo es notable la menores posibilidades de inserción del grupo más vulnerable.

La exclusión de las esferas educativa y laboral afecta intensamente a los jóvenes del programa, el 19,8% ni estudia ni trabaja (esta situación se ve agravada porque la gran mayoría de ellos no terminó el secundario), proporción que se reduce significativamente para el conjunto de la Ciudad (6,9%).

Cuadro 7: Población de 18 a 29 años⁵ beneficiaria del PCP y de la Ciudad de Buenos Aires. Distribución (%) según participación en el sistema educativo y en el mercado de trabajo. Ciudad de Buenos Aires, 2010/2011

Participación en el sistema educativo y en el mercado de trabajo	Beneficiarios PCP			Ciudad de Buenos Aires		
	18 a 24	25 a 29	TOTAL	18 a 24	25 a 29	TOTAL
Solo estudia	33,2	4,3	23,3	32,9	5,4	21,8
Sólo trabaja	28,8	54,6	37,6	30,2	59,6	42,1
Estudia y trabaja	14,5	3,9	10,9	27,6	24,9	26,5
Ni estudia ni trabaja y no terminó el secundario*	14,2	14,7	14,4	3,6	2,1	3,0
Ni estudia ni trabaja y terminó el secundario*	6,3	4,0	5,5	3,8	4,1	3,9
Mujeres inactivas jefas de hogar o cónyuges que no estudian.	3,0	18,5	8,3	1,8	3,9	2,6
TOTAL	100	100	100	100	100	100

* Se excluye de estas categorías a las mujeres inactivas jefas de hogar o cónyuges.

Fuente: Elaboración propia –UIMyE– en base a EAH PCP 2011 y EAH 2010, DGEyC.

En síntesis, el conjunto de jóvenes porteños estudia y/o trabaja con mayor frecuencia que los jóvenes beneficiarios, donde la inactividad⁶ y la exclusión del sistema educativo constituyen situaciones más frecuentes.

3.2. Rezago escolar.

La trayectoria educativa de los jóvenes beneficiarios indica un fuerte rezago escolar, la mayoría de los jóvenes de 18 a 29 años se encuentra cursando el nivel medio (63,6%) y un 28,4% se encuentra en el nivel superior. Estos datos contrastan fuertemente con la realidad educativa del conjunto de jóvenes de la Ciudad: donde el 88,2% que asisten lo hace en el nivel superior.

Otro rasgo característico de los jóvenes beneficiarios son los elevados niveles de repitencia y abandono que se refleja en la importante cantidad de jóvenes de 18 a 24 años que no finalizó el secundario. Es interesante considerar el 10,8% de jóvenes de hogares beneficiarios que tienen entre 25 y 29 años y han decidido terminar sus estudios primarios, como así también los que se encuentran cursando el nivel medio (47,3%) . Estas cifras dan cuenta de los avances en materia de políticas de terminalidad educativa para adultos.

Cuadro 8: Población 18 a 29 años beneficiaria del PCP y de la Ciudad de Buenos según nivel de asistencia. Ciudad de Buenos Aires, 2010/2011

	Beneficiarios PCP		Total	Ciudad de Buenos Aires		Total
	18 a 24	25 a 29		18 a 24	25 a 29	
Primario	7,6	10,8	8,0	0,2	0,1	0,2
Secundario	65,6	47,3	63,6	14,6	2,7	11,6
Superior	26,8	41,8	28,4	85,2	97,2	88,2
Total	100	100	100	100	100	100

⁵ Se considera la edad al 30 de Junio

⁶ La inactividad hace referencia a la relación con el mercado de trabajo. Se trata de jóvenes que no trabajan ni buscan trabajo

Fuente: Elaboración propia –UIMyE– en base a EAH PCP 2011 y EAH 2010, DGEyC.

Las trayectorias educativas se encuentran correlacionadas al ámbito familiar o al clima educativo del hogar. La obtención de un título de nivel secundario es más frecuente en aquellos jóvenes que pertenecen a hogares con un mejor clima educativo.

Como puede observarse en el cuadro siguiente, apenas uno de cada seis jóvenes beneficiarios que viven en hogares con un clima educativo bajo logró finalizar el nivel secundario, proporción que se revierte a casi el 82% entre aquellos jóvenes que provienen de hogares con un clima educativo más alto.

Cuadro 9: Población 18 a 29 años beneficiarias del PCP. Distribución (%) según Clima⁷ Educativo del Hogar. Ciudad de Buenos Aires, 2011

Clima Educativo del Hogar	Hasta secundario incompleto	Secundario completo y más	TOTAL
Hasta 7 años	84,2	15,8	100
Mas de 7 hasta 12	56,5	43,5	100
Mas de 12	18,1	81,9	100
TOTAL	64,1	35,9	100

Fuente: Elaboración propia –UIMyE– en base a EAH PCP 2011

4. Maternidad, Juventud y escolaridad.

La maternidad temprana dificulta las posibilidades de completar los estudios y son un causal importante de deserción escolar. Esta situación afecta especialmente a las mujeres en situación de pobreza, y conspira claramente con su permanencia en el sistema educativo.

Las jóvenes beneficiarias del PCP han iniciado su maternidad a edades muy tempranas, asumiendo nuevos roles y responsabilidades. Cinco de cada diez jóvenes beneficiarias del PCP han sido madres, mientras que, en el conjunto de la Ciudad estos valores se reducen a sólo dos de cada diez mujeres de 18 a 29 años. Si tomamos el tramo etéreo mayor, las diferencias son aun más significativas, ya que casi 9 de cada 10 mujeres de entre 25 y 29 años beneficiarias de PCP, ya han sido madres, frente a sólo un 30% de las jóvenes la misma edad en el total de la ciudad.

Cuadro 10: Mujeres de 18 a 29 años beneficiarias del PCP y de la Ciudad de Buenos Aires. Distribución (%) Según tenencia de hijos. Ciudad de Buenos Aires, 2010/2011

MATERNIDAD	Beneficiarios PCP			Ciudad de Buenos Aires		
	18 a 24	25 a 29	Total	18 a 24	25 a 29	Total
SI	29,4	89,1	50,8	13,4	30,7	20,4
NO	70,6	10,9	49,2	86,6	69,3	79,6
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia –UIMyE– en base a EAH PCP 2011 y EAH 2010, DGEyC.

La maternidad tan extendida de este conjunto poblacional se vincula a la situación de vulnerabilidad social de la misma. Las condiciones de pobreza resultan ser la causa y también la consecuencia, retroalimentando así el círculo de la pobreza. La mayoría de estas jóvenes son hijas de mujeres que también han iniciado la maternidad a edades tempranas, más de la mitad de las jóvenes madres son hijas de mujeres que han tenido su primer hijo antes de los veinte años.

⁷ El Clima educativo refiere al promedio de años de estudio alcanzado por las personas de 21 años y más que residen en el hogar

**Cuadro 11: Madres de Mujeres beneficiarias del PCP de 18 a 29 años con hijos.
Distribución (%) según edad al nacimiento del primer hijo.
Ciudad de Buenos Aires, 2010/2011**

Beneficiarios PCP. Edad de la madre de las jóvenes al primer hijo	%
Antes de los 20 años	53,9
20 años y más	46,1
Total	100

Fuente: Elaboración propia –UIMyE– en base a EAH PCP 2011, DGEyC.

Los niveles de asistencia escolar varían significativamente entre las mujeres jóvenes beneficiarias del PCP y el conjunto de la Ciudad. Tanto los niveles de asistencia como la terminalidad (inclusión educativa) del nivel secundario resulta menor entre las primeras. Además se observan diferencias significativas al interior de ambos grupos – conjunto de la Ciudad y beneficiarias del PCP – entre quienes han sido madres y aquellas que han postergado la maternidad.

La inclusión educativa de las mujeres que aún no han tenido hijos duplica a la de aquellas que ya han sido madres: cuatro de cada diez beneficiarias del PCP que han tenido hijos han logrado finalizar el nivel medio o se encuentran asistiendo, proporción que se duplica entre quienes aún no han sido madres, la misma relación se observa para el conjunto de la ciudad.

Puede destacarse además que entre las beneficiarias del PCP con hijos, la asistencia escolar resulta algo superior en comparación con los datos de asistencia del conjunto de jóvenes madres de la Ciudad, efecto que puede atribuirse a que muchas de éstas no han finalizado el nivel secundario y a los distintos incentivos que propone el Programa para lograr la reinserción escolar de estas jóvenes⁸. En cambio el mayor porcentaje de las madres jóvenes de la ciudad (46,2%) no asisten pero ya terminaron el secundario

Cuadro 12: Mujeres de 18 a 29 años beneficiarias del PCP, y de la Ciudad de Buenos Aires. Distribución (%) según condición de asistencia y maternidad. Ciudad de Buenos Aires, 2010/2011

Condición de asistencia	Beneficiarios PCP ¿Tuvo hijos?		Ciudad de Buenos Aires ¿Tuvo hijos?	
	SI	NO	SI	NO
Asiste	13,3	66,5	9,5	62,6
No asiste y terminó el secundario	29,4	15	46,2	32,5
No asiste y no terminó el secundario	57,3	18,5	44,2	5
TOTAL	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia –UIMyE– en base a EAH PCP 2011 y EAH 2010, DGEyC.

⁸ Para ampliar información se recomienda el documento "Grandes Logros del Programa Ciudadanía Porteña: resultados de la segunda evaluación"

5. El Componente Estudiar es Trabajar⁹

Las mejoras en las trayectorias educativas de los jóvenes pueden atribuirse, en parte, a la presencia del componente Estudiar es Trabajar implementado desde el 2008 en el Programa Ciudadanía Porteña. El mismo está orientado a promover la retención, reinserción y promoción de los jóvenes de 18 a 29 años en el sistema educativo formal, lo que constituye una estrategia clave para contribuir a la interrupción de mecanismos de reproducción intergeneracional de la desigualdad y la pobreza.

Este componente brinda un ingreso monetario de \$280 para los jóvenes de ese rango de edad en situación de pobreza, que asistan o se encuentren inscriptos en establecimientos de educación formal.

Adicionalmente, el programa ofrece acompañamiento a los jóvenes para evitar la deserción, especialmente en el caso de las jóvenes madres. Los jóvenes beneficiarios de Estudiar es Trabajar asumen un compromiso al recibir la prestación, asistir regularmente a un establecimiento educativo y promover los estudios anualmente; en el caso de los jóvenes que se encuentran en el nivel terciario o universitario deben aprobar al menos dos materias en el año.

El programa cuenta con más de 5.900 mil beneficiarios, destacándose la participación de las mujeres en el componente:

**Cuadro 13: Población 18 a 29 beneficiaria del Programa Estudiar es Trabajar.
Distribución (%) según sexo Ciudad de Buenos Aires, 2011.**

Personas beneficiarias	Cantidad	%
Varones	2497	42,3
Mujeres	3411	57,7
Total	5908	100

Fuente: Padrón de beneficiarios Estudiar es Trabajar. Febrero 2011

A continuación se presenta una breve caracterización de la población beneficiaria del componente "Estudiar es Trabajar". La información presentada corresponde al Padrón de Beneficiarios de EET:

- La mayoría de los jóvenes beneficiarios tienen entre 18 y 21 años (74,3%).
- La brecha de género es elevada, siendo la mayoría de los beneficiarios mujeres (57,7%).
- Se observa que las mujeres presentan mayores posibilidades de escolarización a edades más avanzadas. Sólo el 21,3% de los varones beneficiarios tiene más de 21 años, proporción que se incrementa al 28,9% entre las mujeres.
- El rezago escolar es un rasgo característico de esta población, casi las tres cuartas partes (73%) se inscribió para finalizar el nivel medio, en tanto que aproximadamente un cuarto se inscribió para cursar estudios superiores.
- El 57,2% de los jóvenes repitió alguna vez.
- Los datos evidencian que las mujeres alcanzaron mayores niveles educativos. El 79,5% de los varones beneficiarios asisten al nivel medio, mientras que entre las mujeres una proporción importante se inscribió en el nivel superior terciario o universitario (31,1%).
- La mayoría de los beneficiarios asisten a un establecimiento público (93,9%).
- Entre quienes optaron por el sector privado el 70% asiste al nivel medio y un 28,3% al nivel superior.
- Entre las mujeres inscriptas el 17,6% han pasado por la experiencia de la maternidad.
- La maternidad suele ser a muy temprana edad, entre las beneficiarias que fueron madres, el 60,6% tuvo su primer hijo antes de los 19 años, siendo el mayormente entre los 17 y 18 años.

⁹ Se trabaja con edades simple en todos los tabulados del componente

La demanda potencial de Estudiar es Trabaja está compuesta aproximadamente por 16 mil jóvenes de entre 18 y 29 años que asisten a algún nivel de la educación formal y pertenecen a hogares en situación de pobreza y vulnerabilidad social. Sin embargo, actualmente solo la mitad de este conjunto poblacional percibe el subsidio, lo ha solicitado o lo hará próximamente.

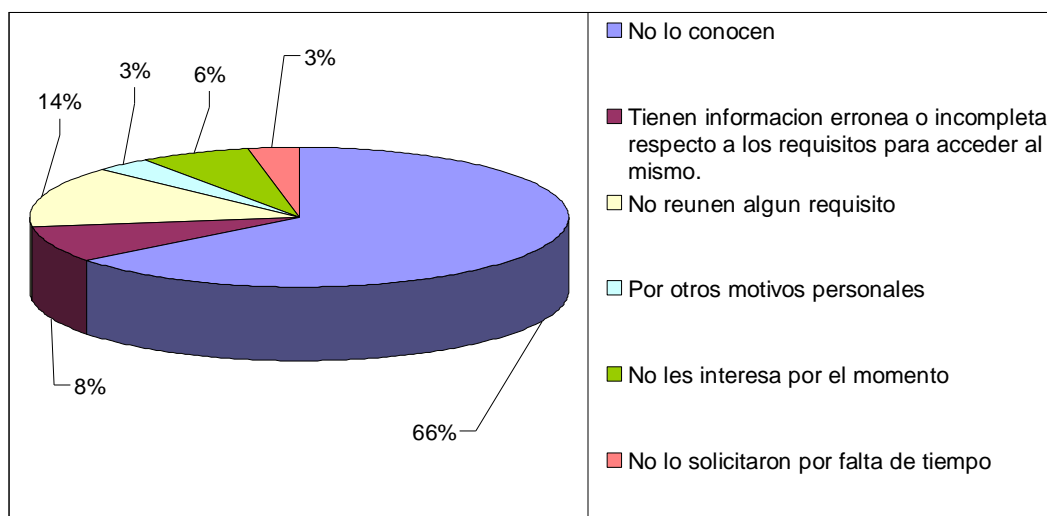
Cuadro 14: Población de Jóvenes de entre 18 y 29 años de PCP que asisten a algún establecimiento de la educación formal. Distribución (%) según participación en el programa Estudiar es Trabajar. Ciudad de Buenos Aires, 2011

Participación en Estudiar es Trabajar	%
Percibe EET, o lo está tramitando	50,4
No lo solicitaron	49,6
TOTAL	100

Fuente: Encuesta a Hogares Beneficiarios del Programa Ciudadanía Porteña. Año 2011

Analizando al interior del grupo de aquellos que aun no lo han solicitado el beneficio podemos apreciar que el 66% refiere no conocer dicho programa y un 8% tiene información errónea o incompleta respecto a los requisitos para acceder al mismo. En esta línea se considera necesario reforzar las estrategias de difusión y comunicación del programa para ampliar la cobertura en relación a la población objetivo de Estudiar es Trabajar.

Jóvenes de entre 18 y 29 años de hogares beneficiarios de PCP que asisten y no perciben el programa Estudiar es trabajar. Distribución (%) según motivo por el cual no se inscribieron.



Fuente: Encuesta a Hogares Beneficiarios del Programa Ciudadanía Porteña. Año 2011

6. Mercado de Trabajo.

La entrada al mundo laboral suele ser una etapa sensible en la vida de los jóvenes, estudios diversos señalan que el primer empleo, suele ser un indicador importante de la trayectoria laboral futura de las personas. Las dos grandes dimensiones que definen esta etapa radican en la falta de experiencia, por un lado, y las credenciales educativas, por el otro. En el caso de los jóvenes pertenecientes a hogares pobres esta situación se ve agravada en la medida en que suelen presentar una trayectoria educativa

irregular, caracterizada por altos niveles de repitencia, abandono parcial que los aleja nuevamente de la escuela y que, a veces, deviene en deserción escolar. Algunos fenómenos frecuentes que describen esta situación abarcan la necesidad de realizar el trabajo doméstico intensivo, la necesidad de integrarse tempranamente al mercado laboral, la ausencia de alguno de los padres en el hogar que deviene en una mayor responsabilidad sobre el cuidado de los hermanos, y otras actividades.

En resumen, esto plantea una doble paradoja: por un lado, el inicio precoz de los jóvenes de hogares pobres a la hora de insertarse en el mercado de trabajo conspira con una buena trayectoria educativa. Por otro, aún con un desempeño educativo exitoso, las credenciales educativas obtenidas en un sistema educativo segmentado, no se traducen en similares habilidades y conocimientos, sin dejar de considerar las redes sociales para acceder a un empleo, que también actúan en detrimento de los jóvenes más vulnerables.

6.1. Participación en el mercado de trabajo

La participación en el mercado de trabajo se ve afectada por múltiples dimensiones, entre las más significativas se destacan el sexo y la trayectoria educativa.

Las diferencias en la inserción en el mundo laboral se manifiestan en perfiles diferenciales sean trabajadores masculinos o femeninos. En términos generales, más de tres cuartas partes de la población de la Ciudad se encuentra ocupada o desocupada, no obstante, entre las mujeres se ponen de manifiesto mayores niveles de inactividad.

Este mismo comportamiento puede observarse en el universo de beneficiarios del PCP, aunque, con una mayor brecha de género: la participación de las mujeres en el mercado de trabajo es aún menor respecto de los varones, y presentan una mayor tendencia a permanecer en la inactividad.

El acceso a un empleo también resulta más elevado entre los varones y se profundiza en la población beneficiaria del PCP donde más de la mitad de los jóvenes beneficiarios se encuentran trabajando, proporción que se reduce sensiblemente entre las mujeres.

Entre los jóvenes beneficiarios la tasa de desocupación es 15 puntos superior a la del conjunto de jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires, mostrando la mayor vulnerabilidad de este grupo, observándose diferenciales según sexo, siendo las mujeres las más perjudicadas.

Sin embargo como lo veremos en los apartados siguientes, muchas veces esa inserción al mercado de trabajo se encuentra vinculada a sectores informales e inestables, de menores calificaciones y pobres remuneraciones, en los sectores económicos más rezagados y de baja productividad.

Cuadro 15: Población 18 a 29 años beneficiaria del PCP y Ciudad de Buenos Aires. Tasas de actividad, empleo y desempleo según condición de asistencia escolar. Ciudad de Buenos Aires, 2010/2011

Condición de Actividad	Beneficiarios del PCP		Ciudad de Buenos Aires	
	Sexo		Sexo	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Tasa de actividad	75,2	61,9	78,9	70,8
Tasa de empleo	58,4	43,9	71,4	62,4
Tasa de desocupación	22,3	29,2	9,5	11,8

Fuente: Elaboración propia –UIMyE– en base a EAH PCP 2011 y EAH 2010, DGEyC.

Respecto de la relación entre la vida laboral y la asistencia escolar se observa que la educación permite a los jóvenes prolongar su formación, y evita una inserción precoz al mercado de trabajo. En este mismo sentido se observa que la tasa de desocupación resulta más elevada entre quienes están incluidos en el sistema educativo, probablemente porque se encuentran a la espera de mejores oportunidades. Esta situación se da especialmente entre quienes aún no se han constituido en sostenes de hogar, y pueden prolongar el periodo de formación.

La tasa de empleo es más elevada entre quienes no asisten al sistema educativo, por los mismos motivos mencionados. Los jóvenes que no se encuentran estudiando se ven empujados al mercado de trabajo, tomando empleos que presentan condiciones precarias (bajos salarios, trabajo no registrado, inestabilidad).

Si se comparan estos datos con el conjunto de la Ciudad puede observarse, que si bien la participación en el mercado de trabajo es similar, la posibilidad de acceder a un empleo resulta mucho más baja entre los beneficiarios del programa, tanto entre quienes se encuentran incluidos en el sistema educativo, como entre aquellos que ya dejaron de estudiar.

Cuadro 16: Población de 18 a 29 años Beneficiarios y Ciudad de Buenos Aires. Distribución (%)
Según condición de actividad. Ciudad de Buenos Aires, 2010/2011

Condición de Actividad	Beneficiarios del PCP		Ciudad de Buenos Aires	
	Asiste	No asiste	Asiste	No asiste
Tasa de actividad	51,5	79,7	61,5	87,9
Tasa de empleo	32,9	63,0	52,5	81,0
Tasa de desocupación	36,1	20,9	14,6	7,9

Fuente: Elaboración propia -UIMyE- en base a EAH PCP 2011 y EAH 2010, DGEyC.

En el siguiente cuadro, puede observarse la vinculación entre la inserción al sistema educativo y el mercado de trabajo de los beneficiarios del PCP. Quienes no asisten han comenzado a trabajar a edades más tempranas, siendo uno de los condicionantes que retrasa el ingreso al mercado de trabajo, la permanencia en el sistema educativo.

Cuadro 17: Población ocupada de 18 a 29 años beneficiaria del PCP. Distribución (%)
según edad al primer empleo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2011

Edad a la que empezó a trabajar	Asiste	No asiste
Antes de los 18 años	39,9	47,1
Entre los 18 y los 24 años	60,1	49,5
25 años y más	0,0	3,5
Total	100	100

Fuente: Elaboración propia -UIMyE- en base a EAH PCP 2011, DGEyC.

Entre quienes no asisten, un 47% comenzó a trabajar antes de los 17 años, proporción que se reduce a menos del 40% entre los más escolarizados.

6.2. El empleo de los jóvenes

El tipo de empleo mas generalizado entre los trabajadores más jóvenes de la Ciudad, así como de los beneficiarios del PCP es el empleo asalariado. Aunque, este tipo de inserción se encuentra menos extendida entre los jóvenes ocupados del PCP por la participación del cuentapropismo (10,7%).

Los jóvenes beneficiarios tienen un ingreso promedio de \$1094 mensuales, el cual representa aproximadamente menos de la mitad del ingreso promedio de los jóvenes porteños. Sin embargo, se perciben diferencias según sexo, resultando más elevados los salarios de los varones, quienes ganan aproximadamente un 22% más que las mujeres. En el conjunto de la Ciudad se percibe asimismo esta brecha pero en menor medida (17%).

Los jóvenes beneficiarios trabajan en promedio menos horas que la media de los jóvenes porteños (32 horas semanales y 38 horas respectivamente). Las mujeres trabajan, en promedio menos horas que los varones.

Cuadro 18: Población de 18 a 29 años ocupada, beneficiaria del PCP y Ciudad de Buenos Aires.
Indicadores laborales. Ciudad de Buenos Aires, 2010/2011

Ocupados	Beneficiarios del PCP	Ciudad de Buenos Aires
Sexo	%	%
Varones	58,4	52,4
Mujeres	41,6	47,6
Total	100	100
Asalariados*		
Varones	88,3	88,7
Mujeres	84,7	92,9
Total	86,8	90,7
Ingreso promedio (en pesos corrientes \$)		
Varones	1207,8	2472,7
Mujeres	932,8	2032,3
Total	1094,2	2257,2
Promedio de horas semanales trabajadas (hs)		
Varones	35,1	40,9
Mujeres	28,3	35,2
Total	32,3	38,2

* Excluye servicio doméstico

Fuente: Elaboración propia –UIMyE– en base a EAH PCP 2011 y EAH 2010, DGEyC.

La precariedad del empleo puede aproximarse a empleos inestables y de baja calidad que impedirán al trabajador en el futuro contar con el acceso a una jubilación. En el caso de la inserción laboral de los jóvenes beneficiarios del PCP, los altos niveles de precariedad ponen de manifiesto el tipo de empleos en que se encuentran, lo cual, contrasta con la situación del conjunto de jóvenes de la Ciudad. Mientras que entre los jóvenes del PCP a siete de cada diez no le realizan los aportes jubilatorios, entre los jóvenes del conjunto de la Ciudad, estos niveles se reduce a sólo tres de cada diez.

Entre los jóvenes del conjunto de la Ciudad se observa que los varones logran acceder en mayor medida a un empleo registrado. Mientras que entre los beneficiarios de PCP, no se manifiestan diferencias, siendo prácticamente igual de dificultoso para ambos sexos acceder a un empleo formal.

Cuadro 19: Población de 18 a 29 años ocupada, beneficiaria del PCP y Ciudad de Buenos Aires. Distribución (%) según precariedad y sexo. Ciudad de Buenos Aires, 2010/2011

	Beneficiarios del PCP			Ciudad de Buenos Aires		
	Sexo		Total	Sexo		Total
	Varón	Mujer		Varón	Mujer	
Registrado	27,7	27,5	27,7	71,0	65,9	68,5
No registrado	72,3	72,5	72,3	29,0	34,1	31,5
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia –UIMyE– en base a EAH PCP 2011 y EAH 2010, DGEyC.

Incluso entre quienes han logrado obtener algunas credenciales educativas, los niveles de precariedad siguen siendo elevados, apenas el 36% de los beneficiarios que han logrado finalizar el nivel medio han accedido a un empleo registrado, proporción que asciende al 73% en el conjunto de jóvenes porteños. En el caso de quienes no lograron completar el nivel medio, la precariedad laboral resulta aún más intensa: casi ocho de cada diez jóvenes beneficiario que no alcanzaron a finalizar el nivel medio se encuentran trabajando en la informalidad.

En síntesis como puede observarse el acceso a un empleo registrado requiere, además de las credenciales educativas, un conjunto de relaciones y habilidades que permitan el acceso al mercado de trabajo formal.

Cuadro 20: Población de 18 a 29 años ocupada, beneficiaria del PCP y Ciudad de Buenos Aires. Distribución (%) según precariedad y máximo nivel de instrucción. Ciudad de Buenos Aires, 2010/2011

Máximo nivel de instrucción	Beneficiarios del PCP		Ciudad de Buenos Aires	
	Hasta secundario incompleto	Secundario completo y más	Hasta secundario incompleto	Secundario completo y más
Registrado	22,7	36,5	51,5	73,1
No registrado	77,3	63,5	48,5	26,9
Total	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia –UIMyE– en base a EAH PCP 20011y EAH 2010, DGEyC.

7. Salud.

El 77,6% de los jóvenes beneficiarios no tienen cobertura médica, apenas dos de cada diez cuenta con una obra social o prepaga. No obstante más de la mitad de ellos realizó alguna consulta médica en el último año (55,4%). El lugar donde se realizan las consultas suele ser el hospital público (49,3%), y en menor medida se utilizan las prestaciones de los centros de salud (19,5%).

La cobertura de salud de los beneficiarios del programa esta muy por debajo de los niveles de cobertura que presenta el conjunto de jóvenes porteños, entre quienes el 77% posee una obra social o prepaga.

Cuadro 22: Población 18 a 29 beneficiarias del PCP y Ciudad de Buenos Aires, Distribución (%) según Cobertura de Salud. Ciudad de Buenos Aires, 2010/2011

Cobertura de salud	Beneficiarios del PCP			Ciudad de Buenos Aires		
	18 a 24	25 a 29	TOTAL	18 a 24	25 a 29	TOTAL
Obra social o prepaga	23,3	20,6	22,4	76,3	78,2	77,1
Sin cobertura	76,7	79,4	77,6	23,7	21,8	22,9
Total	100	100,0	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia –UIMyE– en base a EAH PCP 2011 y EAH 2010, DGEYC.

8. SINTESIS.

Los jóvenes del Programa Ciudadanía Porteña habitan principalmente en la zona Sur de la Ciudad, conviven, en su mayoría, en hogares numerosos, en promedio, cinco personas, cifra que supera ampliamente al tamaño promedio de los hogares porteños (3,4 personas).

La composición familiar se caracteriza generalmente por hogares monoparentales, principalmente entre aquellos que tienen entre 18 y 24 años, y una alta incidencia de hogares extendidos o compuestos.

La maternidad a edades tempranas es otro rasgo de esta población, entre las mujeres de 18 a 29 años la mitad ya han sido madre. La mayoría de estas jóvenes son hijas de mujeres que también han iniciado la maternidad a edades tempranas, más de la mitad de las jóvenes madres son hijas de mujeres que han tenido su primer hijo antes de los veinte años. (Cuadro 11).

Los jóvenes de 18 a 29 años se encuentran en una situación que los coloca ante distintas alternativas respecto de la continuidad de los estudios y la incorporación al mercado de trabajo, sin embargo también existe el riesgo de que no logren insertarse eficazmente en ninguna de ambas esferas. La exclusión del ámbito educativo y laboral afecta intensamente a los jóvenes del PCP, el 19,9% ni estudia ni trabaja (esta situación se ve agravada porque la gran mayoría de ellos no terminó el secundario), proporción que se reduce significativamente para el conjunto de la Ciudad (7%).

Los indicadores señalan la fuerte desigualdad educativa existente entre los jóvenes de la Ciudad, mientras los beneficiarios del PCP se encuentran fuertemente excluidos de la terminalidad de la escuela media y por ende ven restringido el acceso al nivel superior, en el conjunto de la Ciudad la mayoría de los jóvenes acceden a estudios superiores. Coexisten de esta manera en un mismo territorio geográfica, situaciones educativas muy diversas.

Respecto de la incorporación al mercado de trabajo, aproximadamente la mitad de jóvenes de 18 a 29 años beneficiarios del PCP, tiene un empleo. Sin embargo, esta inserción en el mercado de trabajo se caracteriza por bajas remuneraciones y el acceso a empleos precarios.

Por último, podemos señalar que el Componente “Estudiar es Trabajar” ha contribuido a la retención y promoción escolar de los jóvenes, sin embargo, existe un núcleo que, por su edad y el rol de sostenes de hogar, sumado a la maternidad/paternidad temprana, no han logrado aún incorporarse al sistema educativo para completar sus estudios.

La comparación de estos indicadores con el conjunto de jóvenes de la Ciudad da cuenta de la vulnerabilidad en que los mismos se encuentran: mayores niveles de exclusión de las esferas educativas y laborales, menores niveles educativos alcanzados y el inicio temprano en la maternidad, constituyen importantes desafíos a superar para el futuro de estos jóvenes.

9. Anexo.

Zona	Comuna	Barrios que incluye
A (Norte)	2, 12, 13 y 14	Recoleta, Coghlan, Saavedra, Villa Urquiza; Villa Pueyrredón; Palermo; Belgrano; Colegiales; Núñez.
B (Centro Este)	1 y 3	Retiro, San Nicolás; Puerto Madero; San Telmo; Montserrat; Constitución; San Cristóbal; Balvanera.
C (Sur)	4 y 8	Boca; Barracas; Parque Patricios; Nueva Pompeya; Villa Soldati; Villa Riachuelo; Villa Lugano.
D (Oeste)	9, 10 y 11	Mataderos; Liniers; Parque Avellaneda; Floresta; Monte Castro; Vélez Sarsfield; Versalles; Villa Luro; Villa Real; Villa Gral. Mitre; Villa Devoto, Villa del Parque, Villa Santa Rita.
E (Centro)	5, 6, 7 y 15	Almagro; Boedo; Caballito; Flores; Parque Chacabuco; Chacarita; Villa Crespo; Paternal; Villa Ortúzar; Agronomía; Parque Chas.